

Antonio Jesús Gorría Ipas

Las relaciones transfronterizas en los Pirineos una aproximación a su historia



Queda prohibida la reproducción total o parcial de este libro por cualquier medio escrito o digital sin autorización expresa de su autor.

- © Del texto: Antonio Jesús Gorría Ipas
- © De las fotografías de interior: Antonio Jesús Gorría y Guillermo Gorría
- © De las fotografías de la portada: Alfonso Foradada
- © De las fotografías de portadillas: Alfonso Foradada
- © Documentación e ilustraciones: Guillermo Gorría Serrano

I.S.B.N.: 978-84-09-50356-8
Depósito Legal: Z 930-2023

© Diseño de cubierta e interior: Cometa, S.A.

Imprime: Talleres Editoriales Cometa, S.A.
Ctra. Castellón, Km. 3,400 Zaragoza

Introducción





Introducción

El Pirineo constituye una unidad geográfica, físicamente menos compartimentada que los Alpes u otras cadenas alpinas, aunque, paradójicamente, las diferencias socioeconómicas y culturales entre las distintas zonas son mayores que en otros sistemas montañosos de similar origen y que no presentan un medio físico tan homogéneo. Contrastes que se deben a factores históricos y políticos que han condicionado el desarrollo de una cultura más homogénea entre los distintos valles, quedando éstos influenciados por culturas de su entorno geográfico. Podemos afirmar, como lo haremos en capítulos posteriores, que en el pasado el Pirineo funcionó como un espacio integrado, primero a nivel de valle, que es el principal eje articulador, y aglutinador, y en segundo lugar en espacios más amplios relacionando valles de ambas vertientes.

Este espacio ha sido objeto de importantes trabajos que incluyen un abundante repertorio de tesis doctorales y artículos científicos de menor extensión¹. Partiendo de la información aportada por dichos trabajos, y de la específica para la elaboración de este,² pretendemos estudiar el medio pirenaico como un espacio homogéneo que responde al concepto de región natural puesto que los factores

¹ Entre el valioso repertorio bibliográfico que ha servido de partida para nuestro estudio del Pirineo bajo una perspectiva global, o de macizo, cabe destacar los trabajos geográficos de Cavaillès (1910 y 1931), Sorre (1956), Lefebvre (1933), Gaussen (1962 y 1974), Birot (1937), Arqué (1943), Llobet (1947), Violant y Simorra (1949), Faucher (1951), Solé Sabaris (1951), Barrere (1952), Sermet (1950, 1952, 1960, 1965 y 1983), Chevalier (1956), Viers (1973), Balcells (1986), Gorriá (1996), junto a juristas como Descheemaeker (1945) o Fernández de Casadevante (1989). Destacamos tres trabajos uno Plaudé R (1938). La formation politique de la frontière des Pyrénées y otros dos más recientes; Peter Sahlis (1996) *Frontières et identités nationales: la France et l'Espagne dans les Pyrénées depuis le XVII siècle*; junto a Capdevila i Subirana (2009) *Historia del deslinde de la frontera hispano-francesa: del Tratado de los Pirineos (1659) a los Tratados de Bayona (1856-1868)*, los tres constituyen obras de referencia sobre el tema que estudiamos.

² Esta publicación se basa en la tesis doctoral de este autor *El Pirineo como espacio frontera leída en el año 1993* y publicada por el Gobierno de Aragón en 1996. Coincidió con el momento de firmarse el Acta Única que dio lugar a un elevado número de trabajos sobre el tema. A partir de este proceso de investigación trataremos de elaborar tres nuevos trabajos, el primero es el que ahora presentamos sobre una aproximación a la historia de las relaciones transfronterizas, el segundo sobre el medio físico y los recursos naturales, el tercero una aproximación al medio social y económico.

y caracteres del medio físico se repiten en muchos de sus territorios. No obstante, en él existen factores político-administrativos, tanto entre las dos vertientes (Estados Nacionales) como dentro de cada una de las Regiones, que condicionan dicha homogeneidad, además de la singularidad del Principado de Andorra como Estado independiente en el interior del macizo pirenaico.

En la tesis que constituye la base de esta publicación partíamos de la hipótesis de que, en el Pirineo, existe una unidad geográfica y, analizando las diferencias ambientales y la experiencia histórica, el estudio tenía como objetivo fundamental defender la tesis de que si se suprimen las fronteras y aquellos obstáculos que dificultaban, en esos momentos, el intercambio de personas y mercancías entre los pobladores de ambas vertientes, se potenciaría el desarrollo económico de este espacio. Es más, se pretendía argumentar que el futuro del Pirineo requiere una gestión conjunta del macizo, para lo cual es necesario crear instrumentos de organización y gestión de carácter suprarregional. Es decir, que engloben las actuales Comunidades Autónomas españolas y Regiones francesas, además de Andorra, si bien este último país presenta singularidades geopolíticas muy complejas respecto al resto del macizo.

Existen diversos factores que demuestran la existencia de un Pirineo. Como señalaba Gaussen (1974) este espacio conforma una unidad estructural creando una región geográfica indiscutible y sumamente diversa lo que permite, en poco espacio, un abigarrado mosaico de casi todos los tipos ecológicos asimilables a los existentes en Europa.³ Desde el punto de vista geográfico es evidente que el Pirineo constituye una unidad compacta, diferenciándose así de otras cadenas de similar origen alpino (Alpes, Béticas, Atlas) mucho más fragmentadas y compartimentadas. En este sentido el macizo se presenta como una unidad, si bien compleja y plena de interacciones, donde el contacto entre unidades naturales distintas es fuente de diversificación de valores ambientales que ofrecen al conjunto una gama de variedad en sus recursos que contribuye a revalorizarlo.

Diversificación que, además de los factores topográficos, también deriva de la influencia de las dos grandes depresiones que circundan el macizo; al norte la de Aquitaine (cuencas del Garona y el Adour) abierta hacia el Atlántico y cuya influencia penetra hasta el Languedoc-Rousillon (cerca del Mediterráneo), mientras que por la vertiente sur los efectos del clima Mediterráneo penetran por la depresión del Ebro hasta más al oeste de Pamplona, a pocos kilómetros del Cantábrico. El contacto y contraste entre ambas influencias climáticas es, lógicamente, fuente de diversificación ecológica que influye directamente en la organización social y modos de vida de sus pobladores.

Ante la fragmentación que caracteriza a otras cordilleras, el Pirineo ha llamado siempre la atención por su compactidad, su relativa falta de fisuras importan-

³ Ver en este sentido Gaussen, H., 1974.- «Les conditions écologiques des Pyrénées». Cahiers d'anthropologie et d'écologie humaine. Balcells, E. y Puigdefábregas, J., 1974. "Historia del estudio científico del Pirineo", Arbor, 343-344: 425-436, Madrid. Balcells, E., "El Pirineo: Contraste de paisajes: enlace de pueblos". Conferencia pronunciada en Huesca ante la Comisión Internacional de los Pirineos en 1976.

tes, su unidad rotunda. Esta unidad que en principio debería identificarse como un espacio o región geográfica homogénea desde diversos puntos de vista físicos y socioeconómicos, presenta sensibles diferencias, más significativas en la actualidad que en épocas pasadas y que están relacionadas con la evolución socioeconómica y cultural. Contemplado el Pirineo bajo la premisa de los condicionantes físicos, o del medio natural, las diferencias derivan principalmente de la altimetría y factores climáticos que influyen directamente en el manto vegetal y en las actividades económicas primarias. Vemos diferencias debidas a la influencia atlántica que domina la vertiente norte, frente a la mediterránea que lo hace en el sur.

Consecuentemente con lo anterior, el resultado que encontraron las sociedades humanas que buscaron en el Pirineo una eventual instalación fue un soporte físico relativamente unitario y a la vez muy compartimentado; donde cada compartimento (valle) resultaba ser una pequeña fortaleza natural individualizada por los factores topográficos y físicos en general. Además, todos estos valles aparecían dotados de abundancia de agua y de recursos complementarios para la subsistencia alimentaria: los recursos propios del fondo del valle (agrícolas), de las laderas (bosques y pastizales) y de las elevadas altitudes (pastos estivales) conformaron el sistema tradicional que se caracterizaba por guardar un interesante equilibrio. Completaban dicho sistema ciertos recursos mineros, muy dispersos pero de gran importancia, así como la vegetación y fauna silvestres cuya riqueza deriva de la confluencia de la gran diversidad de piezas litológicas y ámbitos climáticos. En definitiva, cada uno de estos compartimentos, o valles, llegaron a organizarse de forma autónoma, hasta el punto de firmar acuerdos y tratados entre ellos que, en palabras de Cavailles,⁴ llegaron a constituir una federación pirenaica.

Este marco fue, en principio, ideal para la consolidación y desarrollo de un determinado tipo de cultura pirenaica, a base de asentamientos organizados de forma autónoma en valles. Estos se intercomunicaban entre sí salvando obstáculos como los puertos y sierras o las foces y congostos por donde los antiguos pobladores encauzaban el intercambio de bienes buscando otros ámbitos complementarios. Así, los condicionantes físicos y los sistemas técnico culturales que el hombre pirenaico tuvo que desarrollar para superarlos constituyen el elemento base de la cultura pirenaica, en buena medida común a ambas vertientes.

Esta cultura que ha permanecido viva hasta épocas recientes, aunque fragmentada, funcionaba en parte al margen de las civilizaciones que se extendían a través de los grandes espacios del llano o a lo largo de los litorales mediterráneo o atlántico. Estos últimos, especialmente el mediterráneo, estaban relacionados

⁴ Cavailles, H (1910). "Une fédération pyrénéenne sous l'Ancien Regime. Les Traités de Lies et Passeries", *Revue Historique*, sept-déc., 1910, tomo 5, pp 1-34 y 241-276. Reeditado en *Lies et Passeries dans les Pyrénées. Actes de la 3ème journée de recherches de la Société d'Etudes des Sept Vallées Luz-Saint-Sauveur*. Tarbes 1986. Este es, a nuestro juicio, el primer y principal estudio de referencia sobre el tema si bien como expondremos más adelante las facerías tenían un carácter local, entre valles limítrofes, con una marcada temática pastoril, (aunque no sólo pastoril) y un sistema de funcionamiento muy semejante entre los valles del Pirineo occidental, central y oriental.

con la constitución de antiguos Imperios y para ellos el Pirineo suponía una barrera. Es el caso del musulmán o el carolingio que chocaron en él, e incluso la poderosa Roma sólo consiguió trazar una sola vía de importancia por el centro de la cadena.⁵

Prueba de ello es el desconocimiento que se ha tenido del macizo pirenaico durante siglos. Así, mientras las descripciones territoriales antiguas desde perspectivas imperiales nos resultan hoy relativamente precisas y científicas cuando se refieren a espacios de llanura y economía mediterránea, la imagen del Pirineo que nos llega de esas fuentes aparece plagada de inexactitudes. Estrabón lo describe orientado en dirección norte-sur y, sobre todo, con enunciados míticos: Pirene deriva de Piros (fuego),⁶ la presencia de Hércules, Salomé y la Magdalena o Jesús y San Pedro.⁷ Por otra parte montañas como el Canigou, el Fontargent o el Turbón se consideran una de las cimas donde se cuenta que encalló el Arca de Noé.⁸ Además, otros lugares o montes míticos como el Anie, Tres Reyes, el Aneto o la Maladeta (montes malditos a causa de una maldición profética), la Chanson de Roland y otras leyendas nacen del asombro y también desconocimiento que causaba el macizo.

La historia real nos habla de la evolución del entramado sociocultural pirenaico hacia su progresiva incorporación al mundo exterior que se inicia con la formación de condados y reinos medievales, los cuales resultan de la agregación más o menos feudal de varios valles. Estos condados, o reinos, normalmente coinciden con antiguas demarcaciones eclesiásticas, y hoy equivalen a las actuales comarcas naturales o administrativas. En el lado sur los pequeños estados van poco a poco reforzándose al ganar terreno (los del sur con ayuda de los del norte) a los musulmanes, y con el aumento de poder se inició un proceso de fusiones y absorciones que fue organizando política y administrativamente el espacio. Pero al extenderse los nuevos reinos, hacia el sur en la vertiente meridional y hacia

⁵ Nos estamos refiriendo a la vía del Somport que fue una de las pocas frecuentemente utilizada, si bien es cierto que existieron otras pero éstas no tuvieron que superar unos obstáculos físicos tan determinantes. Salvo los pasos por el Valle d'Aran y Andorra, que debieron superar fuertes obstáculos, por el Pirineo centro oriental las comunicaciones transpirenaicas fueron más fáciles como es el caso del corredor Segre-Tet.

⁶ En la rica mitología pirenaica que recoge Olivier de Marliave "Pequeño diccionario de mitología vasca y pirenaica" Pirene era hija del rey Bébix de Cerdeña a la que Hércules sedujo cuando atravesaba los Pirineos hacia el oeste después de haber realizado su séptimo trabajo y, tras seducirla, comenzó una odisea que daría nombre al Pirineo derivándolo de Pirene.

⁷ La presencia de Jesús y San Pedro, no sólo en la Maladeta sino en muchos otros lugares del Pirineo, se cita con mucha frecuencia en la mencionada obra de Olivier de Marliave, relacionándose con el proceso de cristianización de las creencias de la cultura tradicional o autóctona.

⁸ Muchas leyendas relacionan el Pirineo con hechos bíblicos. Al menos tres montañas mágicas se disputan el acontecimiento de que Noé encallase su arca en sus cimas: son el Turbón (2.492 m.) en la vertiente meridional cuyo topónimo deriva de turbar o encallar en lengua autóctona, la cima del Fontargnet (2.682 m.) en Andorra y el mítico Canigou (2.784 m.) en la vertiente norte. Sobre este último Olivier de Marliave (1995) describe leyendas populares que cuentan "se conservan fragmentos del gran navío cerca del puerto de Tretzevens pero el que se acerque a ellos corre el riesgo de desencadenar los trece vientos furiosos que han dado nombre al paso y al pico vecino, Noé agradeció a los pastores la acogida que le dieron confiándoles un talismán destinado a preservarles de las borrascas y tormentas".

el norte en la septentrional, el centro de gravedad también se traslada fuera del Pirineo y este irá asumiendo funciones periféricas respecto a dichos reinos.

Al desplazarse el centro de poder fuera del Pirineo se produjo un proceso que impidió tomasen forma modelos semejantes a una "Suiza pirenaica", que quizá pudo generarse con la alianza Toulouse-Corona de Aragón a principios del siglo XII (1162) y que se desbarató definitivamente con la muerte de Pedro II tras su derrota en Muret (12/09/1213). Los sucesivos procesos históricos determinaron que lo que era un territorio central y focal se convirtiera en marginal y dividido. Su cultura de la auto organización en valles fue perdiendo protagonismo y acabó por degenerar. Su compactividad lo hace útil como muralla y molesto como obstáculo, cobrando fuerza su función de territorio frontera e identificándose, desde las sociedades y Estados Nacionales que le rodean como un espacio marginal, periférico y de separación.

El reciente encuentro entre España y Francia dentro de la Comunidad Europea crea una perspectiva propicia para ver el Pirineo desde ambos lados como una pieza de soldadura, esto es, como una entidad territorial consistente, compleja, a la vez que estratégicamente situada y con un poderoso valor simbólico: "lo que une la Península Ibérica a Europa no lo que las separa".⁹ El lema "Pirineos montaña de Europa" con que se organizó el citado Coloquio MOPU-DATAR pretendía avanzar en una perspectiva propicia para ver el Pirineo como unidad territorial protagonista, y por ello digna de ser salvada de la curva desfalleciente de las políticas de montaña, consideradas escasamente integradoras.

En esta línea pretendemos exponer las relaciones transfronterizas del Pirineo en el pasado y, basándonos en ellas, argumentar que el Pirineo funcionaría mejor si no existiesen tales diferencias y se favoreciese el flujo comercial, ganadero, cultural, turístico... entre ambas vertientes. Interesa conocer cómo ha ido evolucionando en este espacio el concepto de frontera a través del tiempo y cuales han sido sus efectos. Parece evidente que el Pirineo funcionó mejor cuando las separaciones político-administrativas, interestatales, no eran tan efectivas como lo han sido más recientemente. Así, una parte de este trabajo la dedicaremos a analizar los sistemas de relación-integración entre los distintos valles de ambas vertientes, estudiando las diferencias y semejanzas en el tiempo y espacio. Al analizar el proceso de formación del efecto frontera veremos cómo se han ido diferenciando los distintos grupos sociales que en un principio eran más homogéneos. Para ello será necesario estudiar determinados hechos históricos que han influido decisivamente en dicho proceso, cuya secuencia se puede sintetizar en:

⁹ Esta es la nueva imagen que se pretende crear y que de una u otra forma insistían la mayor parte de las 86 comunicaciones que se presentaron en el Coloquio "Los Pirineos: Montaña de Europa", organizado por el MOPU y la DATAR en Jaca los días 22 y 23 de junio de 1989 como trabajos previos a la creación del Mercado Único Europeo de 1992. Se analizaban las posibles funciones del Pirineo en una Europa sin fronteras.

El funcionamiento del Pirineo como espacio integrador de territorios independientes o autónomos y el nacimiento de los reinos medievales.

La creación de los Estados Modernos en el siglo XVII: tras la Paz de los Pirineos de 1659 y las funciones que adquirió el Pirineo como espacio fronterizo en los conflictos bélicos entre Francia y España

Los efectos de los Tratados de Límites de la segunda mitad del siglo XIX, años 1862, 1864 y 1866. Suponen la delimitación y señalización de la actual frontera que hasta esos momentos era muy imprecisa y en algunos casos no existía.

Las necesidades del control de la frontera pirenaica como consecuencia de los diversos conflictos bélicos que afectaron tanto a Europa como a la Península Ibérica. Si bien fueron acciones o hechos temporales sí contribuyeron a fortalecer la imagen del Pirineo como frontera.

Las repercusiones de la formación de la CEE que supone un impulso a los Pirineos franceses al canalizar recursos tanto nacionales como de los Fondos Comunitarios. Fenómeno que se tradujo en aquellos momentos en el aumento de las diferencias entre el Pirineo francés y español, al disponer la vertiente norte de mayores oportunidades para el desarrollo.

Las particularidades del actual diseño Autonómico del Estado Español, que implica diferentes modelos de intervención en contraposición al Pirineo francés. En este último la intervención Estatal es más homogénea al no estar condicionada por las diferentes políticas de ordenación territorial que genera el actual Estado español de las Autonomías.

Finalmente, la creación en 1980-83 de la Comunidad de Trabajo de los Pirineos que engloba a las antiguas regiones francesas de Aquitaine, Midi Pyrénées y Languedoc-Rousillon,¹⁰ las españolas País Vasco, Navarra, Aragón y Catalunya, junto al Principado de Andorra. Un organismo multiregional que está impulsando los Programas Interreg que, por primera vez en la historia, contemplan las relaciones transfronterizas y el desarrollo del macizo pirenaico con una perspectiva global e integradora.

La tradicional concepción de la frontera como un área periférica ha producido en este ámbito de borde un alto grado de desarticulación espacial, condicionando la existencia de relaciones de dependencia locales y comarcales. Tales relaciones se han dirigido hacia el interior del propio Estado, impuesto por la existencia de una discontinuidad administrativa y de infraestructuras en la frontera.

¹⁰ En estos momentos, tras la reforma territorial impulsada en Francia por el Presidente François Hollande en el año 2015, las 3 regiones del sur se agruparon en 2: Nouvelle Aquitaine y Occitania, esta última será el resultado de agrupar Midi Pyrénées y Languedoc-Rousillon. Dado que en este trabajo, sobre todo en el capítulo dedicado a los programas transfronterizos Interreg disponemos de los datos desagregados en las antiguas regiones, seguiremos utilizando la nomenclatura anterior a 2015 en nuestro análisis territorial.

Índice

Agradecimientos	7
Introducción	9
EL TERRITORIO	19
1. DIFERENTES ÁMBITOS DENTRO DE LA UNIDAD DEL MACIZO	21
1.1. El Pirineo occidental: Aquitaine y País vasconavarro	24
1.1.1. El Litoral vasco-francés	25
1.1.2.. Los altos valles navarros y Baretous-Bearne	26
1.2. El Pirineo central o alta montaña	30
1.2.1. El Béarne-Alto Aragón (Jacetania)	32
1.2.2. Vizcondado de Lavedan, Ossau y el Alto Gállego	33
1.2.3. La Bigorre-Sobrarbe-Ribagorza	35
1.2.4. El Garona-Couserans-Pallars	38
1.2.5. Montañas del Ariège-Andorra-Urgell	40
1.3. Pirineos orientales	45
1.3.1. El gran corredor Segre-Têt: La Cerdanya-Llivia-Capcir	46
1.3.2. Las estribaciones montañosas del Ripollés-Garrotxa-Empordá-Vallespir	48
1.4. Áreas culturales regionales donde se enmarcan los valles	49

EL PIRINEO INTEGRADO SIN FRONTERAS	53
2. LA ORGANIZACIÓN DEL ESPACIO Y LAS RELACIONES TRANSFRONTERIZAS EN EL PASADO	55
2.1. Las primeras culturas	56
2.2. La influencia de la romanización	59
2.3. El imperio carolingio y su concepción del Pirineo como frontera	62
2.4. La emergencia de los poderes locales	65
2.5. La participación de los condados del norte en la expansión de los reinos pirenaicos hacia el sur	67
2.6. La Corona de Aragón y la intervención ultrapirenaica	68
2.7. Entre las relaciones de vasallaje y el mito del Estado Pirenaico	70
2.7.1. Pedro II y el conflictivo entramado vasallático	70
2.7.2. El interés de Pedro II por ser coronado por el Papa y hacerse su vasallo	71
2.7.3. La cruzada albigense y “el País que no fue”	72
2.7.3.1. El catarismo y la cultura languedociana	73
2.7.3.2. La batalla de Muret y ¿el fin del proyecto pirenaico?	75
2.8. La función de los monasterios como centros articuladores de la política y cultura medieval	76
2.8.1. Los monasterios articuladores del Pirineo oriental	78
2.8.2. En el Pirineo central	80
2.8.3. Principales centros del Pirineo occidental	87
2.9. El Camino de Santiago como impulsor de ejes articuladores de comunicación y nuevos sistemas urbanos	89
2.9.1. El Codex Calixtinus	90
2.9.2. El Camino como impulsor del sistema urbano medieval	92
2.9.3. Les Bastides	93

3. EL ESPACIO INTEGRADO ENTRE AMBAS VERTIENTES ANTES DE LA IMPLANTACIÓN DE LA FRONTERA: LAS FACERÍAS	94
3.1. Dos grandes Tratados para ámbitos suprarregionales a principios del siglo XVI	106
3.1.1. El Tratado de Plan d'Arrem (1513)	106
3.1.2. Las capitulaciones Aragón occidental-Bearne (o de Canfranc)	107
3.2. Facerías en el Pirineo navarro: Alduides, Quinto Real, Baigorry y País de Cize	109
3.2.1. Las facerías más occidentales: Baztán, Erro y Baigorry	111
3.2.2. Los Valles de Aézcoa y Cize	114
3.2.3. Valle de Salazar-País de Cize: La lucha por los recursos forestales de la selva de Irati ...	116
3.3. El Tratado o Tributo de las Tres Vacas: un claro ejemplo de que la frontera apenas funcionaba como tal a finales del siglo XIV	118
3.4. Los Tratados entre los valles de Anso y Aspe	124
3.5. Facerías entre la ciudad de Jaca y el Valle d'Aspe	126
3.6. Facerías entre los valles de Tena y Saint-Savin (Ossau) .	129
3.7. Facerías entre los valles de Broto y Barèges	131
3.8. Acuerdo entre los valles de Barèges y Bielsa	133
3.9. Relaciones transfronterizas entre los valles de Benasque-Luchon	135
3.10. La Val d'Arán un territorio en constante oscilación entre dos estados y dos regiones: sus facerías con Andorra y Francia	138
3.11. Facerías entre Ariège y Pallars: Valles de Vicdessos y Valferrer	141
3.12. Andorra y su singularidad territorial histórica: Facerías con los dos Estados	144
3.12.1. Los pactos Ordino-Ariège-Pallars	145

3.12.2. El aprovechamiento de la Solana: Canillo-Mérens	146
3.12.3. La frontera meridional, cuenca de la Valiera	147
3.13. La Cerdanya: una región natural dividida por intereses políticos	148
3.14. A modo de recapitulación	149

LAS NUEVAS RELACIONES TRAS LA DELIMITACIÓN DE LA FRONTERA

151

4. EL NACIMIENTO DEL PIRINEO COMO FRONTERA: ALGUNOS HITOS HISTÓRICOS	154
4.1. La necesidad de fortificar la frontera en tiempos de Felipe II	155
4.2. Las guerras franco-españolas en el Pirineo en el siglo XVII	159
4.2.1. La gran crisis franco-española en los Pirineos desencadenada en 1635.....	160
4.2.2. La sublevación de Cataluña y la acción de Francia en esta región	163
4.3. El Tratado de Paz de los Pirineos de 1659	169
4.4. El tránsito hacia el absolutismo: las Guerras de Sucesión española y de la Convención francesa	174
4.4.1. La Guerra de Sucesión española vuelve a enfrentar a las dos naciones en el Pirineo	174
4.4.2. Las guerras de Convención y Napoleónicas	175
4.5. Los tratados de Límites del siglo XIX	179
4.5.1. El tratado de Límites del Pirineo occidental (1856)	181
4.5.2. El tratado de Límites del Pirineo central (1862)	184
4.5.3. El Tratado de Límites del Pirineo oriental (1866)	192
4.5.4. Algunos Instrumentos derivados del Tratado para la gestión del espacio fronterizo	197

5. LA FRONTERA: INTERCAMBIOS SOCIOECONÓMICOS Y NECESIDADES DE ARTICULACIÓN	201
5.1. El Pirineo continúa siendo un espacio sensible ante los grandes conflictos bélicos del siglo XX	201
5.1.1. La guerra civil española (1936-1939)	202
5.1.2. La segunda guerra mundial (1939-1945)	202
5.2. El sistema de relaciones previas al desarrollo de infraestructuras actuales	203
5.2.1. Las migraciones históricas transpirenaicas	203
5.2.2. El contrabando	208
5.2.3. Los movimientos de trabajadores recientes	212
5.3. Los sistemas de comunicación transpirenaicos: Las dificultades para permeabilizar el macizo	212
5.3.1. Las redes de infraestructuras por carretera	213
5.3.2. Los itinerarios ferroviarios	216
5.3.3. El ferrocarril Zaragoza-Pau (el Canfranero) un gran proyecto para romper los efectos de una frontera y actuar como enlace de pueblos	218
5.3.4. La travesía central pirenaica o túnel de baja cota por el Vignemale	224
5.4. La cooperación en la protección y gestión del medio natural	225

EL REENCUENTRO

6. LA ELIMINACIÓN DE LAS FRONTERAS EN EL MARCO DE U.E. ...	232
6.1. Los inicios de una planificación conjunta en el Pirineo ante el ingreso de España en la Unión Europea	232
6.1.1. La planificación de las áreas con funcionalidad de frontera en el Pirineo	232
6.1.2. Actuaciones aisladas de los Estados y gobiernos regionales frente al concepto unitario o global de macizo	234
6.2. Los primeros intentos de ordenación territorial anteriores a 1991: La vertiente norte	236

6.2.1.	De la política de montaña a la de macizos y regional	237
6.2.2.	La Descentralización y los Contratos-Plan Estado-Regiones	239
6.2.3.	La promoción y protección del Pirineo francés ante la ampliación del Mercado Común Europeo	240
6.3.	Ausencia de una política global de desarrollo en la vertiente española antes del ingreso de España en Comunidad Económica Europea	241
7.	UNA POSIBLE HOMOGENEIDAD DE LA POLÍTICA DE DESARROLLO A PARTIR DE LOS MARCOS COMUNITARIOS DE APOYO	245
7.1.	La Comunidad de Trabajo de los Pirineos (CTP)	245
7.1.1.	El proceso de creación	245
7.1.2.	La CTP y el espacio pirenaico	247
7.2.	La estrategia pirenaica de la CTP	248
7.3.	La Iniciativa Interreg y los Programas Operativos POCTEFA	249
7.3.1.	Interreg I: 1990-1993	250
7.3.2.	Interreg II: 1994-1999	251
7.3.3.	Interreg III: 2000-2006	252
7.3.4.	El POCTEFA 2007-2013 (Interreg IV)	253
7.3.4.1.	Movilización económica de los Fondos FEDER	254
7.3.4.2.	Los jefe de fila o principales impulsores de los proyectos	255
7.3.4.3.	Distribución territorial de los proyectos	256
7.3.4.4.	Caraterización de los proyectos	258
7.3.5.	El POCTEFA 2014-2020 (Interreg V)	274